

## Fragmento\_14. Canto de mí mismo



Yo he dicho que el alma no es más que el  
cuerpo,  
y he dicho que el cuerpo no es más que el  
alma,  
y que nadie, ni Dios, es mayor para uno de  
lo que  
uno mismo es,  
y que quien camina un estadio sin compasión  
camina  
a su propio funeral metido en su mortaja,  
y que yo y tú sin un céntimo podemos  
conseguir lo  
mejor de la tierra,  
y que mirar con un solo ojo o mostrar una  
habichuela  
en su vaina confunde la sabiduría de todos  
los tiempos,  
y que no hay oficio ni empleo en que el  
joven que lo  
ejerza no pueda convertirse en héroe,  
y que no hay objeto tan frágil que no pueda  
servir de  
eje a la rueda del universo,  
y digo a todo hombre o mujer: que tu alma  
se alce

tranquila y serena ante un millón de  
universos.

(.....)

Oigo y contemplo a Dios en cada objeto,  
aunque no

comprenda a Dios lo más mínimo,

ni comprenda quién pueda haber más  
maravilloso

que yo mismo.

¿Por qué desearía ver a Dios mejor que hoy?

Veo algo de Dios cada hora de las  
veinticuatro, y

cada momento también, en los rostros de los

hombres y mujeres veo a Dios, y en mi

propio rostro en el espejo,

encuentro cartas de Dios tiradas en la  
calle, y todas

están firmadas por el nombre de Dios,

y las dejo donde están, porque sé que por  
donde

vaya

otras llegarán puntualmente por todos los  
siempre

de los siempre.

Fragmento del Canto de mí mismo

Walt Whitman

Ed. Edaf

---